

C Columna



Carlos González Morales

Rector Universidad de Playa Ancha, presidente Consejo de Rectores de Valparaíso

Importantes, pero sin financiamiento

Las universidades constituyen un eje central para el desarrollo regional. No cuestiono la relevancia de otros pilares, como las orientaciones estratégicas del gobierno o el dinamismo del sector privado; de hecho, es precisamente cuando estos tres sectores actúan de forma coordinada que se logra la sinergia necesaria para el progreso del territorio.

Tengo esto muy presente al iniciar mi gestión como presidente del Consejo de Rectores de Valparaíso (CRUV). En este espacio, las cuatro universidades tradicionales de la ciudad desarrollamos un trabajo colaborativo basado en el respeto y el reconocimiento mutuo del aporte que entregamos a la región, tanto de forma individual como a través de nuestra asociación.

Esta misma lógica colaborativa la extendemos a los sectores público y privado. Un ejemplo claro es la Alianza por el Desarrollo de la Región de Valparaíso, cuya misión declara ser un espacio “donde la colaboración estratégica público-privada-académica genera oportunidades y bienestar material y espiritual para todos sus habitantes”. Es un foro de máxima importancia en el que seguiremos aportando mediante el diálogo y la planificación.

Nuestras instituciones contribuyen al desarrollo desde múltiples dimensiones: la investigación de bienes naturales, públicos y sociales; la formación de profesionales en áreas emergentes; el trabajo en laboratorios y la labor de expertos que diagnostican y resuelven problemas locales. También desde la cultura, con eventos gratuitos, el deporte y el trabajo con adultos mayores. En definitiva, nos hacemos presentes en todo lo que implique vincula-

ción con nuestras comunidades y territorios.

Queremos hacer más visible este compromiso de las universidades del CRUV. Por ello, potenciaremos el diálogo entre investigadores y ciudadanía para difundir proyectos e innovaciones, así como para analizar falencias y proponer soluciones. Realizaremos ferias, charlas y seminarios abiertos, con el fin de que el conocimiento no quede confinado al claustro académico.

Sin embargo, nos invade la preocupación.

Nos inquietan los anuncios públicos sobre recortes presupuestarios que afectarían a las universidades, realizados sin una discusión previa. Con distintos gobiernos hemos coincidido en que existen aspectos que mejorar, y siempre hemos buscado hacerlo a través del diálogo y el bien común. No obstante, al inicio de este año académico, nos enfrentamos a titulares de prensa que afectan a nuestras comunidades y las predisponen negativamente, sin un análisis previo que considere las realidades particulares de cada institución.

En paralelo, estos recortes impactarán a los gobiernos regionales, de los cuales proviene parte del financiamiento para nuestras acciones mediante instrumentos como el Fondo de Investigación para Universidades (FIU).

En consecuencia, las universidades sufriremos una restricción presupuestaria doble: vía Ministerio de Educación y vía gobiernos regionales. Ante este escenario, cabe preguntarse: ¿cómo podremos seguir realizando un aporte efectivo al desarrollo de la región y del país?